

# MISIÓN Y GRANDES URBES DE ÁFRICA ORIENTAL

Introducción

1. Contexto socio-cultural de las grandes urbes africanas
2. Primera Evangelización en las urbes del África Oriental
3. Nueva Evangelización en las capitales del África Oriental
4. Foco central: Dialogo y Justicia Compasiva, para el desarrollo integral de toda la sociedad.

Conclusión

## Introducción

La emigración del campo a la ciudad es un fenómeno global y creciente. En África Oriental, este es un hecho de las últimas cuatro décadas.

Cuando yo llegué a Kampala, Uganda, en diciembre de 1969, Kampala contaba con unos 180.000 habitantes. Hoy, 43 años más tarde, la capital misma cuenta con un millón y medio de habitantes. La gran Kampala ha alcanzado, con los 10 grandes suburbios que la rodean, unos 7 millones de habitantes. Este proceso es imparable en todos los países africanos, donde en el año 2020, el 50% de la población de África subsahariana vivirá en las ciudades. En 50% de la población africana. En 2025, se prevé que la población urbana en África alcanzara el 60% de los 2.000 millones de habitantes.<sup>1. 2. 3</sup>

Esta urbanización vertiginosa presenta grandes retos para la salud de las personas y la calidad del medio ambiente.

Nigeria tendrá, dentro de 40 años, 140 millones en las grandes ciudades. Suráfrica y Angola estarán urbanizadas en un 80% para 2050. En 2015, Lagos tendrá 23 millones de habitantes. Kinshasa alcanzara los 10 millones de personas. La ONU-Habitat alerta sobre esta urbanización acelerada de Africa.

---

<sup>1</sup> La urbanización en África. El gran reto del siglo XXI. [www.wmafrica.net/doc/15/2](http://www.wmafrica.net/doc/15/2)

<sup>2</sup> Agencia Fides

<sup>3</sup> ONU. Global Environment Outlook

Otro dato importante es que. África sigue creciendo económicamente. África cuenta ya con más hogares de clase media (ingresos anuales de 20.000 \$) que la India y China. África experimentó un crecimiento económico, en 2012, de un 5.2%.

Al mismo tiempo, 400 millones de personas en África todavía viven con menos de 1.25\$ al día, y el PIB de África disminuye.

En 2011, el continente africano tenía más de 500 millones de personas en edad de trabajo. Para 2040, el continente tendrá más de 1.100 millones de personas para ser empleadas.

La población de África es particularmente joven. La media es de 18.6 años, mientras que en China, India y Brasil es de 32 años. La población en África crece un 2.4%.<sup>4 5</sup>

La urbanización puede suponer: sufrimiento y miseria, pero también puede suponer desarrollo económico. Se prevé que África subsahariana crezca en 2013 al ritmo de 5.4%, mientras que se estanca el África del norte.

Estas poblaciones urbanas son: jóvenes, educadas, inter-tribales, inter- raciales, inter-confesionales, inter-nacionales y desempleadas en su mayor parte. La Misión por tanto supone una profunda inculturación y dimensiones muy creativas, abiertas, dialogantes, inclusivas, cercanas y flexibles, que no siempre destacan entre los líderes religiosos.

A pesar del Vaticano II y de varios Sínodos, el esfuerzo de inculturación y capacitación de líderes laicos, realizado hasta ahora por la Iglesia misionera y local, ha sido muy tímido, con algunas excepciones. Aunque las iglesias siguen llenas los domingos de momento, la Misión de construir en Reino de justicia y solidaridad, no parece comenzar desde la experiencia de las personas, sino desde la doctrina y los sacramentos. En general, se ha presentado y alimentado una fe litúrgica de domingo, más que una fe de relaciones y comportamientos justos y solidarios.

Los fieles en general y sobre todo las mujeres y los jóvenes, siguen sin tomar parte activa y responsable en sus comunidades locales y diocesanas, a causa de un excesivo clericalismo, salvo algunas honrosas excepciones.

En África oriental, las llamadas iglesias independientes, siguen atrayendo a gran cantidad de jóvenes, en parte porque nuestro estilo de evangelización se ha centrado en fomentar el culto más que en transformar la vida y las relaciones.

---

<sup>4</sup> Kalipedia. África población.

<sup>5</sup> En clave de África. La población más joven de África.

## **1. CONTEXTO SOCIAL, ECONOMICO, CULTURAL Y RELIGIOSO DE KAMPALA Y OTRAS CIUDADES AFRICANAS ORIENTALES.**

Para entender el tipo de semilla, el modo de sembrarla, así como el fruto que deseamos conseguir de la semilla, debemos conocer primero la tierra donde se siembra. Me limitaré a las poblaciones de las ciudades de África Oriental.

### **CONTEXTO POLITICO ECONOMICO:**

Según números oficiales del gobierno, los jóvenes en paro alcanzan en Uganda el 82%. Este es un dato fundamental a tener en cuenta, porque se aplica a los otros países de la región.

Desde nuestro Consorcio (JP2JPC) para la Educación cívico-ética de educadores y agentes sociales, lanzado por seis Congregaciones misioneras en Kampala, realizamos una investigación anual sobre la situación económica de las familias en Kampala, especialmente en los suburbios. Un análisis semejante se realiza en Nairobi, Lusaka, Lilongwe, etc.

Algunos datos de la investigación son muy relevantes:

- Un 75.3% de las mil familias encuestadas en las diez barriadas de Kampala, viven con menos de un dólar al día, por persona. Constatamos como la situación empeoraba, cada año, un 1.2%.
- Las familias gastaban más en necesidades no alimentarias, como: la renta de la chabola, medicinas, escuela, etc. que en alimentos.
- En Kampala existen unos 11.000 niños/as esclavizados/as, en diferentes trabajos forzados, de los cuales la prostitución no es la más común.<sup>6</sup>

La inmensa mayoría de los jóvenes, sobre todo los universitarios/as, buscan salir al extranjero para poder encontrar una forma digna de vivir.

Es evidente, que ni los políticos de turno ni los inversores se preocupan en crear puestos de trabajo para el mayor potencial humano de la sociedad, que son los jóvenes.

---

<sup>6</sup> John Paul II Justice and Peace Centre (JP2JPC). "Kampala Basic Needs Basket", of 2008-9.

## CONTEXTO SOCIAL, CULTURAL Y RELIGIOSO:

El nivel cultural sigue mejorando en la mayoría de las ciudades del África oriental. En Kampala solamente, cada año terminan la carrera universitaria unos 5.000 jóvenes, para pasar al paro en su gran mayoría o salir al extranjero.

La mayoría de los jóvenes, sobre todo en las barriadas, tienen acceso solo a la educación primaria, mientras que pocos accederán a la educación secundaria o profesional y una minoría privilegiada podrá acceder a la universidad.

Esta pobreza es la causa más fundamental de la inseguridad, consumo de alcohol y drogas, violencia y otros abusos demasiado frecuentes en las grandes urbes.

Aunque existen centros de encuentro para las principales etnias del país en cada capital africana, las culturas tradicionales de cada grupo étnico se van debilitando, por vivir en un contexto disfuncional y fuera de sus pueblos de origen.

Este contexto social y cultural marca la vivencia de la fe tradicional, cristiana o musulmana. Los primeros esfuerzos en compartir la fe musulmana y cristiana con los habitantes del África oriental, tuvo lugar especialmente en las ciudades.

Debido a que pronto más del 50% de la población vivirá en las capitales africanas, la forma de vivir y de compartir la Misión en las ciudades, reviste una importancia capital.

## **2. Primera Evangelización en las urbes de África**

Una de las características de los primeros misioneros era comenzar a trabajar sobre todo con los líderes y hacerlo en las ciudades.

La llegada y trabajo de los primeros misioneros cristianos en Uganda, por ejemplo, tuvo lugar en Nabulagala, Kampala, el 17.2.1879.

A juzgar por los resultados, los frutos de la primera evangelización fueron muy abundantes: además de los muchos mártires, de los miles de catequistas voluntarios/as, constatamos como cientos de miles de los nuevos seguidores de la fe cristiana se comprometían a vivir y trabajar por construir un reino nuevo, donde reinara la justicia, la compasión y la paz.

Los 22 Mártires de Uganda, instruidos por los primeros Misioneros de África, son bien conocidos por todo el mundo. Es bueno recordar que entre los creyentes perseguidos y martirizados por el rey local Mwanga en Kampala, (1881-1886), se encontraban seguidores de la fe cristiana: católicos y anglicanos, y seguidores de la fe musulmana.

En las primeras décadas, la Iglesia ejerció su Misión de Evangelización ( catequesis, educación académica y profesional, sanidad y desarrollo ) de forma bastante autoritaria, paternalista y sin respeto suficiente a las culturas tradicionales.

Sin embargo he visto como en los últimos 45 años, que yo he vivido en Uganda, y especialmente en Kampala, tanto los misioneros/as como los agentes de pastoral nativos han realizado su Misión, respetando las culturas tradicionales y delegando mayor responsabilidad en los agentes locales.

Actualmente, en África del Este, hemos pasado ya, de la Iglesia misionera a la Iglesia local. Tanto en Kampala, Nairobi, Lusaca, como en otras capitales de la región, toda la responsabilidad esta en las manos de los líderes nativos y de la población local. Los misioneros/as que siguen allí, siguen como colaboradores, o en servicios muy específicos.

En Uganda, de los 24 obispos activos, solo 2 son extranjeros y 22 son ugandeses. Esta proporción se aplica a Kenia, Tanzania, Zambia y otros países de la región. Los seminarios siguen llenos y las instituciones religiosas reciben abundantes nuevos miembros. Los centros de culto, de diferentes religiones, se llenan los viernes y los domingos. En Uganda y en Kampala, el 48% son católicos, el 36% son anglicanos, el 10% son musulmanes y el 7% sigue su fe tradicional.

Una característica de las grandes urbes africanas es que se constata en ellas la proliferación de las sectas religiosas procedentes ante todo de USA. Existen actualmente en Kampala varios cientos de sectas, y en Nairobi llegan a los miles. Las hay para todos los gustos, desde las que prometen “prosperidad” al final del día, (si antes les sueltas varios cientos de dólares) hasta las que prometen curarte de todos tus males y liberarte de todos tus miedos y enemigos, (pero comenzando por darles todo lo que te pidan).

*“La persona humana no puede y no debe ser instrumentalizada por las estructuras sociales, económicas, políticas o religiosas”.*<sup>7</sup>

La situación de pobreza que afecta a un 73% de los habitantes, es caldo de cultivo preparado para toda clase de propuestas, sean religiosas, militares, trabajos forzados, y otros negocios denigrantes. Gran parte de todas las propuestas serán abusivas y de carácter fundamentalista.

Para el antropólogo Alward Shorter, el proceso de urbanización en África Oriental crea pobreza y desorientación, porque tiene lugar dentro de un sistema social injusto que impone pobreza y fomenta también la secularización.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. (DSI). BAC. Madrid 2009, p.25

<sup>8</sup> Alward Shorter. “Urbanization: today’s missionary reality in Africa”. AFER. Oct.1990, vol.32, n.5, p293.

Yo he admirado siempre, visitando las familias de los suburbios regularmente, su capacidad de acogida, su fortaleza interior, su humanidad y su fe. Nuestra propuesta era siempre doble: por un lado, les decíamos: “vosotros podéis organizaros para mejorar vuestra situación de sanidad, seguridad, educación, etc.”. Y por otro lado “podemos contactar los diferentes ministerios para que vengan a escucharos y a colaborar con vosotros.” Se consiguió mejorar notablemente su higiene y sanidad, gracias a esta colaboración de todos.

Nos preguntamos: ¿ha mejorado la calidad de vida de estos pueblos y de estas ciudades, desde que llegaron la fe cristiana y la fe musulmana?

En mi opinión y experiencia, yo estoy convencido de que la Misión de la Iglesia ha contribuido fuertemente a mejorar la calidad de vida y relaciones de los pueblos africanos y habitantes de las ciudades, en todos los ámbitos de la vida: físicos, intelectuales, relacionales, económicos y sociales.

Al mismo tiempo los misioneros hemos llevado una dicotomía y dualidad que ellos no conocían en su cultura y vida tradicional. Gran parte de los exploradores y algunos misioneros comenzaron por minusvalorar las culturas y tradiciones ancestrales en relación con las importadas, hasta que las conocieron en profundidad.

*“Dios en Cristo, no redimió solamente la persona individual sino todas las relaciones sociales entre las personas”.*<sup>9</sup>

Los mismos misioneros hemos transmitido en gran parte una fe predominantemente litúrgica, sacramental y devocional más que una fe relacional, transformativa y solidaria. Hace 130 años, esto parecía ser lo habitual.

*“La transformación del mundo se presenta como una instancia fundamental de la fe de nuestro tiempo”.*<sup>10</sup>

Cuando presentamos desde nuestro Consorcio de Educación Ética (JP2JPC) una petición al Parlamento ugandés para incluir la Educación cívico-ética en el Currículo nacional, me dijo el actual Ministro de Educación: Sr. J. Batista Muingo. “Vosotros nos presentasteis antes la fe, pero ahora nos estáis presentando la fe en la vida diaria”!

*“De la dignidad, unidad e igualdad de todas las personas deriva, en primer lugar, el principio del bien común, al que debe referirse todo aspecto de la vida social”.*<sup>11</sup>

A pesar de los dos Sínodos Africanos: el primero sobre el tema: “La Iglesia como Familia” (1998) y doce años más tarde (2010) el segundo con el tema: “La Iglesia al servicio de la Reconciliación, Justicia y Paz”, se puede constatar como el impacto de

---

<sup>9</sup> Compendio DSI. P.27

<sup>10</sup> Idem. P.28

<sup>11</sup> Idem. P 83

estos dos sínodos ha sido muy relativo sobre la vida real de los creyentes, sobre todo en las ciudades.

¿Por qué? Sería largo un análisis serio sobre esta falta de impacto. Pero de forma breve, podemos afirmar que las principales causas son:

1. La falta de participación de los agentes sociales y de los creyentes locales en todo el proceso de los Sínodos, pues la iniciativa vino de los obispos reunidos en Roma.
2. La escasa participación de los fieles laicos en la toma de decisiones importantes de la Iglesia, como la gestión económica de las diócesis. Faltan también Comisiones de Justicia y Paz, de Profesionales cristianos activos, etc.
3. La desconexión seria entre la jerarquía y los creyentes. Muchos clérigos van por su lado y los creyentes continúan con su vida. La mayoría de los líderes religiosos apenas visitan las familias en Kampala o Nairobi, y el contacto se limita sobre todo a las liturgias. Esto repercute en la contribución financiera de los fieles al sostenimiento del clero y catequistas.
4. Falta de preparación especializada para los agentes de pastoral en las ciudades.
5. La visión de la fe como una práctica religiosa ante todo, y no tanto como una inspiración y energía transformativa de nuestras relaciones y compromiso para cuidarnos de los demás y para construir un mundo más justo y humano.

*“La realización plena de la persona humana, activada en Cristo gracias al Espíritu, madura ya en la historia y está mediada por las relaciones interpersonales, encaminadas a mejorar el mundo, en la justicia y en la paz”.*<sup>12</sup>

### **3. Nueva Evangelización en las capitales de África**

El riesgo de “mediocridad en la fe y del aburguesamiento” afecta, según mi experiencia, más a los clérigos y líderes religiosos que a la mayoría de los creyentes.

*“La Iglesia, participa de los gozos y de las esperanzas, de las angustias y de las tristezas de los hombre, es solidaria con cada hombre y cada mujer, y les lleva la alegría nacida del Padre”.*<sup>13</sup>

El peligro de los misioneros era el no conocer bien las lenguas y las culturas locales para vivir, respetar y relacionarse mejor con las familias y pueblos. El riesgo para los clérigos africanos me parece más bien el de no vivir centrados en la Misión de Jesús y la construcción del Reino, para dedicarse a muchos otros intereses y necesidades personales o de la familia.

---

<sup>12</sup> Compendio DSI, p.29

<sup>13</sup> Idem. P 31

En las ciudades, debido a muchas razones, como: la insuficiente inculturación de la fe, insuficientes líderes religiosos, falta de medios en los clérigos y por tanto búsqueda de pequeños negocios personales en el país o en el extranjero, falta de preparación de líderes laicos, escaso contacto entre clérigos y creyentes, se puede constatar una falta de impacto de la fe en la vida real.

Los líderes religiosos deben estar profesionalmente preparados para el diálogo interreligioso y para la cooperación con los diferentes ministerios, en potenciar el desarrollo integral de los ciudadanos.<sup>14</sup>

*“La Iglesia, en su enseñanza social, quiere anunciar y actualizar el Evangelio en la compleja red de las relaciones sociales”.*<sup>15</sup> *“La doctrina social es parte integrante de la evangelización en la Iglesia”.*<sup>16</sup>

Los domingos o los viernes, gran parte de los creyentes acuden a rezar sus oraciones, pero el resto de la semana: “el comportamiento sigue como de costumbre”!

Constatamos una creciente corrupción, en gran parte de los agentes sociales, que ya es endémica por la erosión de los valores tanto tradicionales y humanos como de los religiosos. Por tanto, gran parte de la sociedad vive sin “referencias” sólidas, a merced de cualquier propuesta atractiva.

En las capitales africanas, hoy se pueden escuchar y seguir las mismas ideas, invitaciones, alternativas, etc. que en cualquier capital del mundo. Las propuestas son tantas y tan diversas, que sobre todo los jóvenes, sin formación humana y espiritual suficiente, pueden ser “víctimas” de ellas, con relativa facilidad.

Entre las muchas propuestas de todo tipo, que siguen inundando las capitales africanas, a nivel cultural, musical, de consumo, deportivo, religioso, drogas etc., las sectas religiosas están ofreciendo algunas alternativas, con frecuencia mágicas, que obviamente atraen a muchos jóvenes.

Los movimientos católicos, sobre todo los neo-catecumenales, carismáticos y focolare también ofrecen alternativas atractivas a muchos jóvenes en la capitales africanas, pero en el contexto general son más bien para grupos reducidos, aunque significativos.

El carácter un tanto “exclusivo” de los neo-catecumenales y carismáticos, junto con su muy positiva contribución a la profundización de la fe, también están causando fuertes divisiones en demasiadas comunidades. Los focolare, por otro lado, siempre crean armonía y comunión por todo el mundo.

---

<sup>14</sup> Alward Shorter. AFER. Oct. 1990, p.297

<sup>15</sup> Compendio DSI. P 32

<sup>16</sup> Idem p.34



Me temo que a la Iglesia de las ciudades y sociedades africanas, les pueda ocurrir el mismo fenómeno de “enfriamiento en la fe o irrelevancia de la fe”, como ha ocurrido en Europa, si no llegan a despertar a tiempo de sus días de “vacas gordas”, y llevan a cabo una autentica inculturación de la fe y de los valores del Reino.

La forma de vivir y de compartir la Misión del Evangelio debe cambiar rápidamente, como cambia la sociedad misma, sobre todo en las ciudades africanas.

*“El desarrollo es el nuevo nombre de la Paz”, y podríamos hoy añadir que el desarrollo integral es el nuevo nombre de la Paz.*<sup>17</sup>

Esta fe más bien “litúrgica y dominical” ha de transformarse en una fe viva, más relacional y comprometida en mejorar la calidad de vida de los creyentes, y de los más empobrecidos. Con excesiva frecuencia, los líderes de la iglesia nos asociamos especialmente con las clases altas, olvidándose en realidad de los más marginados. La mentalidad de “los jefes tribales tradicionales”, sigue viva en muchos líderes religiosos.

*“La persona no puede ser finalizada a proyectos de carácter económico, social o político, impuestos por autoridad alguna”.*<sup>18</sup>

El recitar oraciones y devociones puede ayudar a los creyentes, pero pueden también quedarse anquilosados en un cumplimiento de normas, sin consecuencia alguna en la vida, relaciones y comportamiento diarios, sobre todo para con los que mas sufren.

Una fe que no es viva, compasiva y transformadora se vuelve insípida e irrelevante, en todos los pueblos. La Iglesia, aunque todavía “trionfante” en las sociedades y capitales del África oriental, va perdiendo rápidamente relevancia, porque sus líderes viven bastante desconectados del pueblo y porque la fe necesita ser inculturada, testimonial y transformativa.

El poder, prestigio y protagonismo, que se ha atribuido a los hombres y clérigos en la Iglesia, está contribuyendo a que muchos jóvenes y mujeres se aparten también de la Iglesia, porque no vive como en una familia ejemplar, en el Espíritu de Jesús.

*“No ha de ser así entre vosotros”. Mc 10,43. “Si alguien quiere ser el primero que sea el servidor de todos”. Mc.9,35.*

---

<sup>17</sup> Compendio DSI, p 51

<sup>18</sup> Idem, p.67

#### **4. Foco central: Dialogo y Justicia Compasiva, para el desarrollo integral de toda la sociedad**

Más que un nuevo Concilio, que podría ser interesante si se lleva a la práctica, necesitamos un centrarnos de nuevo en lo que es el núcleo esencial de la Misión de Jesús hoy día, sobre todo en las ciudades, pues allí van a vivir más de la mitad de la humanidad.

Puede parecer paradójico, pero creo que lo más urgente es de nuevo: VOLVER AL EVANGELIO DE JESUS. Tan sencillo y tan complicado!

*“Solo el reconocimiento de la dignidad humana, en el Plan de Dios, hace posible el crecimiento común y personal de todos”.*<sup>19</sup>

Si viviéramos, sobre todo los líderes religiosos, la Misión del Padre y del Reino como la vivió Jesús, con sus mismas preocupaciones y con su forma de evangelizar, estaríamos ya en el camino correcto.

*“El Espíritu del Señor esta sobre me, porque me envió a llevar a los cautivos la libertad, a los ciegos la recuperación de la vista, para poner en libertad a los oprimidos”.* Lk.4,18

Mientras sigamos buscando protagonismo, poder (dinero) y gloria, como los hijos de Zebedeo, ( Mc.10,35), nuestra participación en la Misión no puede dar fruto, ni en las ciudades ni en ninguna comunidad.

*“Así ha de brillar vuestra luz ante los demás, para que viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Dios”.* Mt.5,16

Yo tuve la suerte de vivir cuatro años entre los Karimojong-Tepes, un pueblo pastoril y nómada, donde solo había cuatro personas cristianas con todos los demás viviendo su fe tradicional. Me sentí, como los primeros discípulos en la primerísima evangelización. Me di cuenta de que la mejor manera de evangelizar, no es hablar de la Biblia, ni de la Iglesia, ni de los sacramentos, sino de relacionarte en compasión y justicia con todos, colaborar a mejorar su calidad de vida y relaciones entre ellos y con los vecinos. Me decían: “estamos viendo una nueva luz y descubriendo una nueva bondad”.

*“Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo”.* Lc.6,36

Vivir y compartir la Bondad del Padre, en la Verdad de Jesús, gracias a la Solidaridad que nos brinda el Espíritu Santo, será siempre lo esencial de la Misión.

*“Paz con vosotros. El Reino de Dios está en medio de vosotros”.* Lc.10,5

---

<sup>19</sup> Compendio. DSI. P.72

Vivir y compartir la Misión del Reino es lo importante, y usar las palabras y los ritos, solo si pueden ayudar. Para que esto pueda tener lugar, muchos “tinglados eclesiásticos” deben venirse abajo. Más que “palacetes” y “vestimentas elegantes” y “ritos desconectados”, necesitamos centrarnos en lo que siempre ha sido esencial y fundamental.

**“Lo que quiero es que practiquéis la justicia, améis de verdad y caminéis en la presencia de vuestro Dios”. Miqueas 6,8.**

Resulta hoy día más difícil dialogar y escucharnos mutuamente, porque cada uno es más independiente y sigue con frecuencia sus preferencias inmediatas.

Por tanto es más difícil: respetarnos mutuamente y alegrarnos en la diversidad y ser capaces de auténtico diálogo y respeto recíproco.

Por último, resulta también más difícil: preocuparse por los más necesitados y trabajar juntos por un mundo más humano y justo, donde todas las personas puedan vivir en dignidad.

VOLVER A LO ESENCIAL, nada nuevo y nada tan difícil. Buscamos y promovemos una Justicia Compasiva, es decir: una Justicia al estilo de Jesús, llena de Compasión. “La justicia y la compasión se abrazan”. *“Buscad primero el Reino de Dios y su justicia”*. Mt.6,33.

*“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de Mí”*. Mc.6,6,

Al mismo tiempo necesitamos ir a las raíces del mal, de la corrupción y de la pobreza, tanto en las ciudades africanas, como en todas las comunidades. *“El que quiera venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”*. Mc.8,34

Bien sabemos que el mal está en las personas y también en las estructuras. Solo líderes más íntegros serán capaces de promover estructuras más justas. Debemos recordar además las palabras de Jesús:” Si me han perseguido a mí, también os perseguirán a vosotros” Mt.10,24. *“No podéis servir a Dios y al dinero”*. Mt.6,24

Es imposible trabajar por un mundo más justo, sin despertar el mal y a los que se enriquecen abusando la dignidad de los demás. Por mi propia experiencia, estoy convencido de que es imposible trabajar por la justicia, incluso en la iglesia y congregaciones religiosas, sin despertar el mal y ser perseguido por los “sumos sacerdotes y escribas” de hoy. *“Por los frutos los reconoceréis”*. Mt. 7,16.

Los movimientos católicos como los carismáticos, hablan de una “nueva evangelización” y a veces se refieren a la suya, pues para muchos de ellos, lo hecho hasta hoy en Nairobi y en Kampala, no vale gran cosa, como me lo han dicho a mí, algunos líderes carismáticos. Por mal camino vamos, cuando nos apropiamos al

Espíritu Santo, y no nos preocupamos por los que sufren! Es tarea de todo discípulo: promover el bien común a través de una gestión responsable de los recursos disponibles y de la participación de todos, en los asuntos comunitarios.<sup>20</sup>

Una nueva Evangelización, con el mismo “tinglado clerical” y su estilo de misión, es para mí, imposible. Este “tinglado clerical” marcado por poder, parcialismo y protagonismo, debe desaparecer primero, para dar paso a una nueva forma de vivir la Misión de Jesús y del Reino.

La Misión en las ciudades del África oriental, ha de ser claramente:

- ❖ Enraizada en la experiencia del Amor del Padre, la Nueva Vida de Jesús y la Inspiración del Espíritu Santo. “Apasionados por Cristo y apasionados por la Humanidad”.
- ❖ Cercana a la gente, sobre todo a las personas que viven en la marginación. No se necesitan “templos, ni sábados, ni sumos sacerdotes”, pues es la persona humana la que debe ocupar el centro de atención.
- ❖ Dialogante y acogedora de todas las personas como son, sobre todo de las que más sufren.
- ❖ Centrada en promover una sociedad más justa, compasiva y humana, sobre todo a través de una educación integral, para promover que todos los seres humanos puedan vivir en dignidad, como una Familia.
- ❖ Inclusiva y capacitadora de las mujeres y de los jóvenes, que son el futuro de toda comunidad, y que permanecen bastante marginados en la pastoral actual.
- ❖ Consciente y comprometida en superar los grandes retos que sufren las poblaciones en las ciudades africanas: deterioro del medio ambiente, paro juvenil, drogas, corrupción de los líderes políticos que tanta pobreza y miseria están causando, y por fin la egoísta gestión del poder y de los recursos del país, que están destinados a toda la ciudadanía.

---

<sup>20</sup> Compendio. DSI. P.85, 86,97.

## **CONCLUSION.**

**“Vosotros sois la sal de la tierra. Vosotros sois la luz del mundo.” Mt.5,13**

La luz brilló en las tinieblas, especialmente en los primeros años de la evangelización que dio el fruto de los Mártires.

La sal de la fe en Jesús, sazónaba la vida y las relaciones de los primeros creyentes.

Tengo la impresión de que a medida que los “clérigos” nos hemos apropiado la Misión y nos hemos “aburguesado”, apartándonos de la Fuente de Agua Viva y del pueblo, en su vida real, entonces , como la sal , hemos perdido todo el vigor profético y transformador en la sociedad.

Si el Espíritu de Jesús ha de tener un impacto social en África, será porque ha contribuido a transformar el proceso de urbanización y hacerlo más justo y humano. Habrá dado un alma a la ciudad africana.

Kampala, Nairobi, Lusaka etc. están experimentando ahora la primavera de las iglesias llenas, seminarios y noviciados repletos, como lo conocimos en Madrid, Pamplona, etc. hace 60 años.

Al ritmo de urbanización, pobreza y de secularización que se está viviendo hoy en las ciudades del África Oriental, si no cambia la calidad de nuestro testimonio cristiano y nuestra forma de evangelización en las ciudades y pueblos africanos, podremos ver en unos diez o veinte años, el mismo proceso de deshumanización en las ciudades africanas, como lo estamos experimentando aquí actualmente.

Lázaro Bustince Sola

Director de África Fundación Sur

12.3.2013